

~~~~~  
Chile el país  
de los weones  
~~~~~



~Gabriel Gálvez Carrasco~

NINGUNA PARTE DE ESTA PUBLICACIÓN, INCLUIDO EL DISEÑO DE LA CUBIERTA, PUEDE SER REPRODUCIDA, ALMACENADA O TRANSMITIDA EN MANERA ALGUNA Y POR NINGÚN MEDIO, SEA ELÉCTRICO, QUÍMICO, MECÁNICO, ÓPTICO, DE GRABACIÓN O DE FOTOCOPIA, SIN PERMISO PREVIO DEL AUTOR

Diagramación y Diseño
Planeta de papel

Producción e Ilustraciones
Gabriel Gálvez Carrasco

Dibujante
Carlos Pereira Fernández

Revisión de texto
Ethel Fossa Rojas

“Chile el país de los weones”

Gabriel Gálvez Carrasco
Derechos exclusivos

Registro de propiedad intelectual
inscripción nº 180.659
año 2009

isbn 978-956-8866-01-3

Impreso en Chile / Printed in Chile

Me han preguntado el por qué escribí este libro y la respuesta es: porque quise hacer una fotografía de un tema que desnuda parte de la idiosincrasia de los chilenos.

El recuento y la forma son conocido por todos, por lo que no hay nada nuevo, pero ayudará al extranjero que nos visita para que nos entienda un poco más, y a las generaciones futuras les quedará esta modesta recopilación de algunos dichos con documentación gráfica original.

Se trata de la realidad de cómo hablamos, pensamos y actuamos ahora en Chile, en los inicios del siglo XXI.

Agradezco al escritor y profesor Marcelo Beltrand Opazo por su gran y significativo aporte, en llevar a feliz término la primera edición de este libro.

Un reconocimiento especial para mi esposa Oly por su permanente apoyo y aliento.

El Autor

Introducción

Soy un Cóndor Andino que me identifico con un país Sudamericano llamado Chile, el cual posee un tramo de una de las cordilleras más altas, más largas y majestuosas del mundo, y es allí precisamente donde yo vivo. La famosa cordillera de los Andes.

En el año 1834, durante el gobierno del presidente Joaquín Prieto fui invitado junto con mi amigo el Huemul, a formar parte del Escudo Patrio Chileno, el que fue diseñado por Carlos Word Taylor de origen Inglés y es por esta importante relación, que me he interesado en conocer especialmente y con dedicación, la idiosincrasia de sus singulares habitantes.

En realidad soy un pájaro multinacional, también aparezco en el escudo de otros tres países sudamericanos y soy el ave de mayor tamaño que vuela en el planeta, poseo también una vista muy poderosa, pudiendo ver desde estas heladas y altas cumbres hasta el más mínimo detalle de lo que ocurre allá abajo. Esta habilidad me permite por una parte alimentar a mi familia, y por otra parte observar el comportamiento humano que siempre me ha llamado mucho la atención.

Mi misión esta vez, es transmitirles y relatarles el estudio que he hecho a través de estos últimos años de estos curiosos y extraños habitantes, que como latinos son únicos en el mundo. Viven allá abajo y tienen la suerte de poseer una larga y angosta franja de tierra, con los climas más variados, los paisajes mas espectaculares y un enorme territorio marítimo como pocos tienen en el mundo.

Los chilenos tienen tres record importantes: poseen el país más largo del mundo, con un total de 4329 kilómetros; tiene también el país más angosto del mundo, con sólo 180 Kilómetros de ancho como promedio; y por último, sus habitantes también se destacan por poseer la mayor cantidad de costa lineal per capita del mundo.

Esto último lo voy a explicar detalladamente para que lo entiendan, porque es un dato muy curioso y original.

El largo del país es de 4.329 kilómetros desde Arica hasta el Cabo de Hornos (Sin incluir el territorio antártico). Con sus sinuosidades dan 5628 kilómetros, pero además hay que considerar las 3739 islas del territorio austral, cuyos perímetros dan la friolera de 74.780 kilómetros adicionales de costa, que sumadas a las del litoral continental totalizan un estimado aproximado de 80.408 kilómetros de costa marítima.

¡Ojo!... considerando que los chilenos son sólo 16 millones de habitantes, se deduce que cada uno cuenta con 5 metros de litoral para su disfrute personal, cosa que no tiene ningún otro habitante en país alguno en todo el mundo.

La mayor parte de la costa se encuentra completamente deshabitada, y el 85% de los habitantes viven concentrados y apiñados en unas pocas ciudades.

El litoral marítimo y lacustre es por ley de toda la comunidad, la que en general debiera tener libre acceso a estas costas, sin embargo, esto en muchos casos no ocurre por el egoísmo de los propietarios contiguos a estas riberas, por el pésimo control y la “vista gorda” que hacen las autoridades en muchas localidades, también hay que destacar que gran parte de estas costas son de muy difícil acceso.

Otro dato, la mayoría de los criollos tienen una dieta más bien alejada de los productos del océano, en general estos se hartan de comer pescados y mariscos sólo en Semana Santa. Tampoco son muy dados a los deportes acuáticos, al revés de lo que se pudiera pensar, por eso se dice que los nativos de Chile son de “rulo” (malos para el agua).

De todas las rarezas por lo que más se destacan los chilenos es por una muy singular manera de hablar. Usan muy poco los nombres propios para denominarse y para todo emplean la palabra mágica “Weón”.

Esta curiosa palabra es el centro de mi investigación, y a través de ella iremos paseándonos por los distintos tipos de significados que pueda tomar, e iremos adentrándonos en la exclusiva forma de vivir y de hablar

que los chilenos tienen. No hay duda que esta palabra nació en Chile y se exportó a otros países tomando otros significados, na' que ver (como dicen ellos).

La denominación Weón nace sin ninguna duda de la palabra “Huevón”, que según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua significa: LENTO, TARDO.

Precisamente no son esas las únicas acepciones que esta palabra tiene en Chile. En efecto, Weón es una voz del tipo sustantivo propio, que identifica a un personaje chilensis en variadas situaciones. Este sustantivo tan común puede adquirir los adjetivos que sean necesarios para identificarlo y clasificarlo.

Weón es para los chilenos sinónimo de prójimo. Es una palabra tipo COMODÍN que se usa junto a sus derivados para reemplazar un sin número de palabras y adquiriere además una variada gama de significados. Es lejos la palabra mas usada en el vocabulario criollo.

En una conversación normal entre jóvenes estudiantes, una de cada 10 palabras corresponde a la acepción weón y sus derivados.

Para los Chilenos la palabra original escrita con “H” y “V” ha sido deformada, ya que actualmente la H (que es muda en español), la pronuncian como una “G”, y la “V” no la pronuncian, y podría escribirse: “güeón”, lo que fonéticamente es correcto, si se le ponen las cremillas a la U.

Pero existe una letra en el alfabeto Español que se usa muy poco, y que incluso algunos han querido eliminarla del diccionario castellano por lo inútil, esta es la “W” que da un sonido idéntico a la Gü, y a mi juicio es más original y elegante para la escritura. Además le da un carácter Británico, muy a la moda en estos tiempos de globalización.

Resumiendo, estos han sido los motivos por lo que he querido escribir de esta forma esta popular palabra. Se que no soy el primero que se le ocurrió la idea, pero como estoy haciendo un tratado sobre ella, capaz que quede en el futuro instaurado el cambio por lo menos en la Academia Chilena de la Lengua. Esta institución, se podría decir, es un

“medio pollo” de la Real Academia Española de la Lengua, y aunque sus miembros son nombrados desde España, al igual que cualquier Banco Hispano, ellos tienen la posibilidad de convencerlos para que algún día se reconozca esta manera de escribirla, y si no lo hacen me da lo mismo, como dijo el Chino Ríos: “no estoy ni ahí”.

Los habitantes de Chile son sin duda los descendientes de los españoles que peor hablan el castellano, casi no se entienden ni siquiera entre ellos. Para qué decir con otros hispano parlantes. Deforman las palabras, se comen las eses, el significado literal de éstas, no corresponden en absoluto a lo que se quiere decir. Tan deformado está el idioma que, muchas palabras se confunden con los antónimos (palabras que significan todo lo contrario de lo que se quiere expresar). También le cambian el significado por otros en forma antojadiza y arbitraria.

Tomando como base las anteriores consideraciones, en las próximas páginas podrán encontrar una descripción escrita y gráfica de esta raza tan especial, con las definiciones de cada espécimen.

Trataré de describirles además la gama más representativa de estos curiosos personajes. Tengo así mismo la seguridad absoluta que la mayoría de Uds. se identificarán exactamente con más de alguno de ellos.

No es mi intención en este tratado abordar todos los modismos ni todas las palabras originales que se usan en Chile, en esta ocasión sólo me abocaré al tema anteriormente descrito.

Yo sé que más de alguno me tildará de pájaro grosero o de mal gusto, otros dirán que esta obra no tiene valor literario y yo les daré la razón, ya que al igual que algunos de Ustedes, no fui al colegio y menos terminé mi cuarto medio, lo que me da algunas licencias, pero en todo caso es imposible tratar este tema sin decir las cosas por su nombre.

{El prototipo}

Para los chilenos es corriente denominar a los congéneres con apodos genéricos. Es una manera de hablar que se ha arraigado en el léxico oral por muchas generaciones. En vez de decir: este tipo o este señor, o como antiguamente se decía: este ñato o este futre, (hoy estas expresiones la usan sólo algunos viejitos de la tercera edad). Actualmente se usa: este gallo o simplemente este weón, más todos sus derivados.

A principio de los años 50 en el siglo pasado, eran términos muy usados por los jóvenes y no tanto por los adultos que lo consideraban como palabras no aceptables. Poco a poco las futuras generaciones las fueron adoptando y hoy es común que las usen desde los niños hasta los mayores sin ninguna distinción. Evidentemente, también hay personas que conversan con un vocabulario académico, pero esas son las menos. En privado la gran mayoría habla en jerga popular.

Por ejemplo se dice: “Puchas el gallo bueno para los puñetes”, o “puchas el weón bueno pa’ los combos”.

La palabra weón como vimos nace de un derivado del sustantivo “huevón,” vocablo masculino, que viene de huevo. Por lo que huevón significa también un huevo grande, así como huevito grafica a uno chico. Los testículos masculinos siempre se han asociado con los huevos y de allí nace la palabra sinónima huevas, que curiosamente es femenina.

De esta última derivan una gran variedad de otras palabras muy usadas por todos los chilenos.

Una antigua creencia popular indicaba que si los varones tenían el aparato sexual muy desarrollado incluyendo sus respectivos huevos, esto era un indicador de que poseían una falencia de neuronas.

O sea el tamaño del “paquete” era inversamente proporcional a su inteligencia. De allí digo yo nace el vocablo de huevón, el que hoy al hablar



se transformó en weón. Para hacer un paralelo con el sexo femenino, la creencia popular también trata de tontitas a las rubias bonitas que se presentan en los concursos de belleza. También está el convencimiento que entre más bonita menos materia gris poseen.

Pero todo lo anterior no es mas que pura envidia. Al weón bien dotado y a la mina rica siempre los tratan de “chaquetear”(desprestigiar), esa es una costumbre muy chilena que se ha transformado en un verdadero deporte nacional.

La descripción gráfica del prototipo es un gallo-humanoide y su cuerpo está constituido casi exclusivamente por dos grandes huevas o testículos. Su cola emplumada es tricolor y lo diferencia de otros weones que habitan en otros países vecinos, ya que estos lucen el rabo con sus respectivos colores patrios. Este prototipo ilustrado me permitirá ir mostrándoles con descripción detallada las distintas variedades de gallos, con sus comportamientos, sus modismos tan especiales y sus curiosos significados.

También iremos paralelamente analizando algunos de los dichos populares más usados en este país. Además, incluyo las situaciones insólitas donde participan los weones chilenos.

En Chile nadie se escapa de ser catalogado como tal. Por ejemplo, un barrista de un determinado club de fútbol puede comentar con un amigo lo siguiente: “El domingo había en el estadio como 60.000 weones viendo el clásico. Puchas el partido FOME, la cagaron los weones pa’ jugar mal y el weón que arbitró, se pasó pa’ saquero”. Nótese que en este ejemplo a nadie en el estadio, se excluye del término.

Por lo tanto ningún chileno masculino o femenino puede excluirse en adelante de ser catalogado así, y menos el weón ocioso que se le ocurrió escribir este libro.



{Media mina}

Esta es una manera de hablar muy curiosa, es usual que alguien en Chile comente:

–Mira la “media” casa que tiene ese weón, el “medio” auto que se gasta, icáchate la media mina con que anda el weón! y el medio perro que pasea el weón. De esas expresiones evidentemente nació el divertido chiste que dice, que un padre le pregunta a su hijito de 5 años ¿qué le gustaría ser cuando grande?, y el niño le responde: yo quiero ser weón papá.

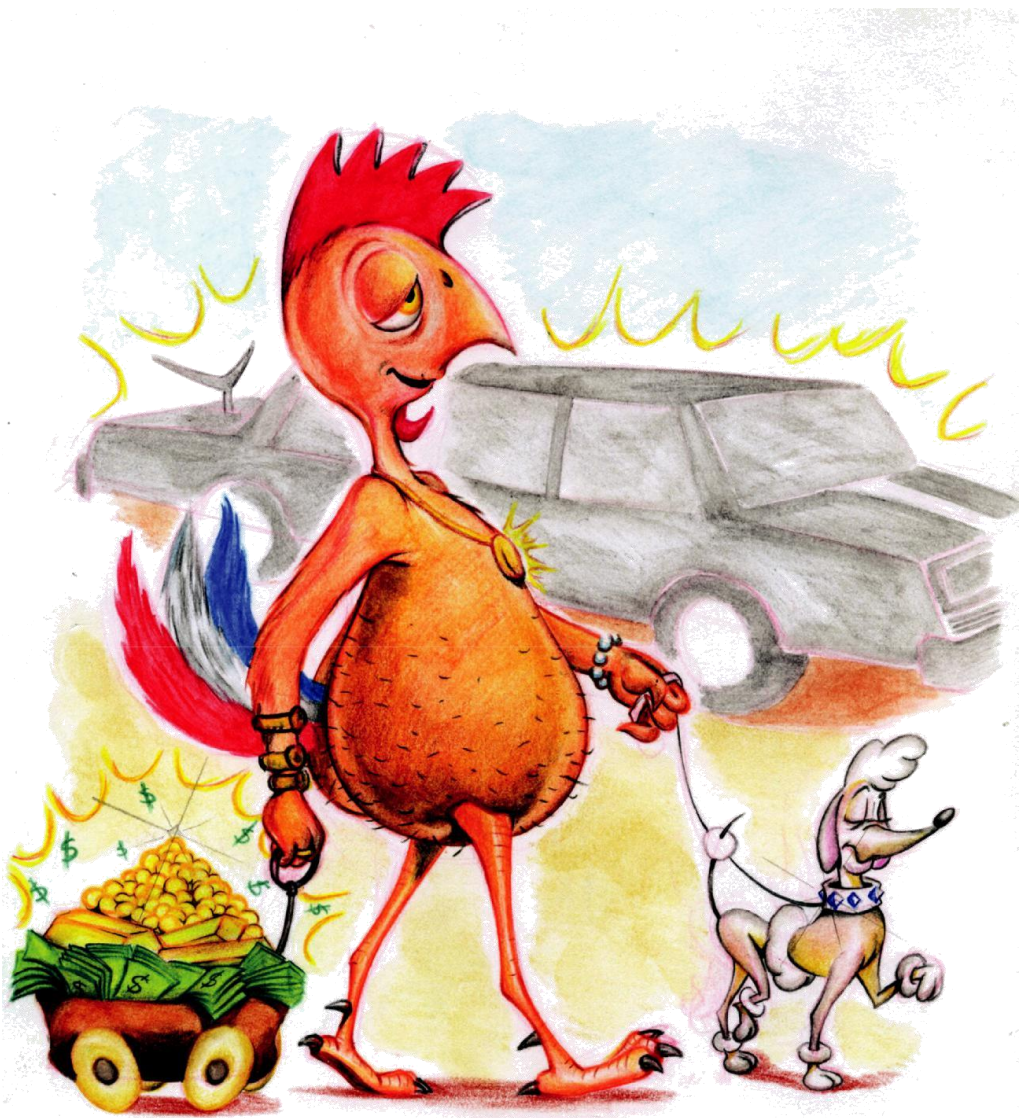
Esta forma de expresión es muy típica. Aquí se usa una forma gramatical de significado inverso.

En vez de decir: ¡que casa tan grande!, se dice: ¡media casa! (que significa literalmente la mitad de una casa).

En vez de decir: ¡qué auto tan hermoso!, se dice: medio auto En vez de: ¡qué mujer más espectacular!, se dice: media mina En vez de: ¡perro enormemente grande!, se dice: medio perro

He colocado al weón con la media mina de la gráfica en una situación absurda para que se destaque la incongruencia lingüística.

La “media mina” es en realidad una mina entera, despampanante, rubia teñida, asiliconada y provocativa, todos la admiran y la encuentran demasiado “güena” para el weón que la posee.



{Con plata}

Evidentemente los “weones con plata” en Chile son la minoría, pero estos gallos son cada vez más comunes, producto del crecimiento económico.

El weón con plata no puede dejar de ostentar, tiene el mejor auto y allí ya se empieza a delatar, le gusta la buena ropa, los buenos relojes.

A las weonas no les falta el perro faldero y las joyas que les fascinan, además marcan la moda y acuden a las atenciones personalizadas del cirujano plástico, que les pone pechugas y potos postizos de última generación, y les sacan lo que les sobra de la guata aunque sea por unas cuantas semanas. Siempre las verán en perfecto estado atlético, bronceadas y saludables.

Aunque sea un nuevo rico recién incorporado al club, el weón con plata tiende a conversar cadenciosamente con acento “apepepatado”. (Vocablo derivado de Pepe Pato). Muchos weones que no tienen mucha plata los tratan de imitar y se compran autos deportivos de segunda mano y se ponen relojes Cartier más falsos que Judas, sólo para “tirar” pinta y aparentar.

En general, en el reino animal el macho atrae a la hembra llamando su atención. Por ejemplo: con su fornido cuerpo, su gran estatura, con su colorido plumaje, por sus sonidos característicos, etc. En Chile como en todo el mundo, el macho con plata es el que más atrae. No hay nada que le atraiga más a una mina que un weón con plata. Son capaces de aceptar a cualquiera, ya sea feo o viejo, con la condición de que este tenga una buena y succulenta cuenta bancaria y sus cositas adicionales.



{Chanco}

Este es un tipo extraordinariamente común. Los weones chanchos se dividen en varios grupos y abarcan todos los estratos sociales: Están los chanchos para comer, viven para eso, son de contextura gorda y son los que en las fiestas se comen hasta las patas de la mesa, incluyendo el chorreado de comida que cae al mantel. Son el terror de los “all inclusive” y de los restaurantes tipo “Rodizio”. Se caracterizan porque comen y toman como chanco, duermen mucho y tiran poquito.

Tenemos los chanchos que son poco amigos del agua, les cuesta bañarse y afeitarse, son fácilmente detectables por su olor a rancio o a Triple Pac: ALPAPO (alas, patas y potín). Estos chanchos no llevan la ropa a las lavanderías, la llevan a los Servicentros, para que le hagan cambio de aceite.

También existen los chanchos intermitentes, que son aquellos que lucen como caballeros pero se descuadran con el lenguaje; dicen garabatos, son mal hablados y además, cuentan cuentos cochinos de mal gusto en las fiestas. Algunos de este tipo después de haberse portado como gentleman todo el día, llegan a su casa y bombardean con peos y flatos a las pobres weonas que viven con ellos.

Por último debo nombrar en este capítulo a los weones con cuero de chanco: que son aquellos que no le entran balas. Son los típicos gallos casados con minas jodidas y que se hacen los lesos y les soportan todo. En las oficinas son muy comunes y se compran un biombo cuando sus jefes los hostigan. Simplemente se hacen los weones (los tontos), con una gran facilidad. Este grueso cuero les permite sobrevivir sin que se vean afectados en lo más mínimo ante problemas y situaciones “peludas”, (complicadas) por los que otros estarían a punto de enfermarse de los nervios o simplemente suicidarse.



{Comiéndose una mina}

Cuando alguien se da cuenta que un weón conocido sale con una hembra en forma reiterada, y ostenta de alguna forma, tener relaciones sexuales con ella, se comenta en su círculo que: el citado weón se la está “comiendo”.

Afortunadamente ésta es sólo una expresión.

A propósito hay un antiguo chiste que dice que dos caníbales africanos estaban conversando y uno le dice al otro:

–Te fijaste esa negrita que va pasando tan linda y le falta una mano y una oreja.

Y el otro responde:

–La conozco, no lo comentas, resulta que esa ricurita me la estoy comiendo yo.

También se usa la expresión: “Esta mina está de comérsela”. Esto sucede cuando una hembra voluptuosa le abre el apetito sexual a un “weón caliente” y equivale a decir esta galla está como para tirársela. Esta frase que nos asombra por lo vulgar es muy empleada por la juventud: “tirarse una mina o un mino”. Muy usada por los gallos, y también por las gallas que están cada vez más emancipadas asimilando el vocabulario masculino.

Lo curioso es que ambos sexos se pelean la acción de comerse, cuando en realidad son las Weonas las que manejan la situación y hacen creer a sus machos que son ellos los que deciden.



{Con raja o con cueva}

Esta es otra expresión típica. El órgano sexual femenino o vagina, en jerga popular comúnmente se denomina como: “raja”.

Entonces cuando alguien tiene suerte, porque se ganó la lotería o salió favorecido con algún otro premio, se dice que tiene “raja”. Esta es sin duda una expresión machista. En efecto, para los machos no hay nada mejor que una buena raja.

Si un weón fue a una disco y lo pasó muy bien dirá que:

“Lo pasó la raja”.

En cambio si lo pasó mal dirá que:

“Lo pasó como el pico” (pene).

Esta forma de expresión también es usada incomprensiblemente por el sexo opuesto. Ya que ellas debieran invertir el significado pero no lo hacen, siguiéndoles el juego a los varones.

También se usa para este mismo significado “el weón con cueva”, en este caso las palabras raja y cueva se transforman en sinónimos.

En cambio si nos vamos un poco más atrás, el culo o el hoyo se usa para lo negativo: “este weón es como el culo”, significa que es un tipo despreciable. O decir: “me fue como el hoyo”, indica que le fue muy mal.

En términos generales se puede también decir que la raja geográficamente esta ubicada entre los dos glúteos en los varones, y en las hembras continúa hacia delante.

Cuando a alguien despiden de su trabajo se dice: al weón le pegaron una patada en la raja y lo echaron cagando para afuera.



{El weón - weón}

Este es el famoso tonto weón y es el más cercano a la definición del diccionario, es un gallo que no sólo lleva la bandera estandarte de su clase, sino que además la hace flamear en un día sin viento.

El “weón-weón” se distingue del resto porque tiene dos pares de wevas adicionales que le cuelgan del cuerpo entre las patas.

Es por este echo que se le denomina también como “aweonado”.

Aquí también tenemos que clasificar las distintas variedades de estos complejos personajes:

–El weón– weón genuino: es un tipo medio retardado de nacimiento que no tiene ninguna posibilidad de rehabilitación.

Es el que juega con caca y lo disfruta. Es el que se “emborracha hasta las patas” para luego ir al parque a encumbrar volantines con hilo curado. Es el que cree que un homosexual, es aquel que se lava el sexo con omo.

–El weón– weón tonto útil: es servicial hasta más no poder.

Es el típico gallo que es usado y luego desechado. Normalmente son engrupidos por algunas minas que los usan para darles celos a otros gallos o simplemente aprovecharse de ellos. Estos weones son capaces de inmolarse cuando están enamorados y jamás se darán cuenta que se los están “pistoleando”(haciendolos lesos).

–El weón weón inofensivo: Es aquel que hizo leso a los porteros del Teatro Municipal, con astucia y picardía compró una platea y entró a galería. A este último también podríamos catalogarlo como: “weón a la vela”.



{Volados}

Más de alguno puede pensar que los volados son aquellos que son buenos para viajar en avión, en parapente o sustentados por sus propias alas, pero no es así.

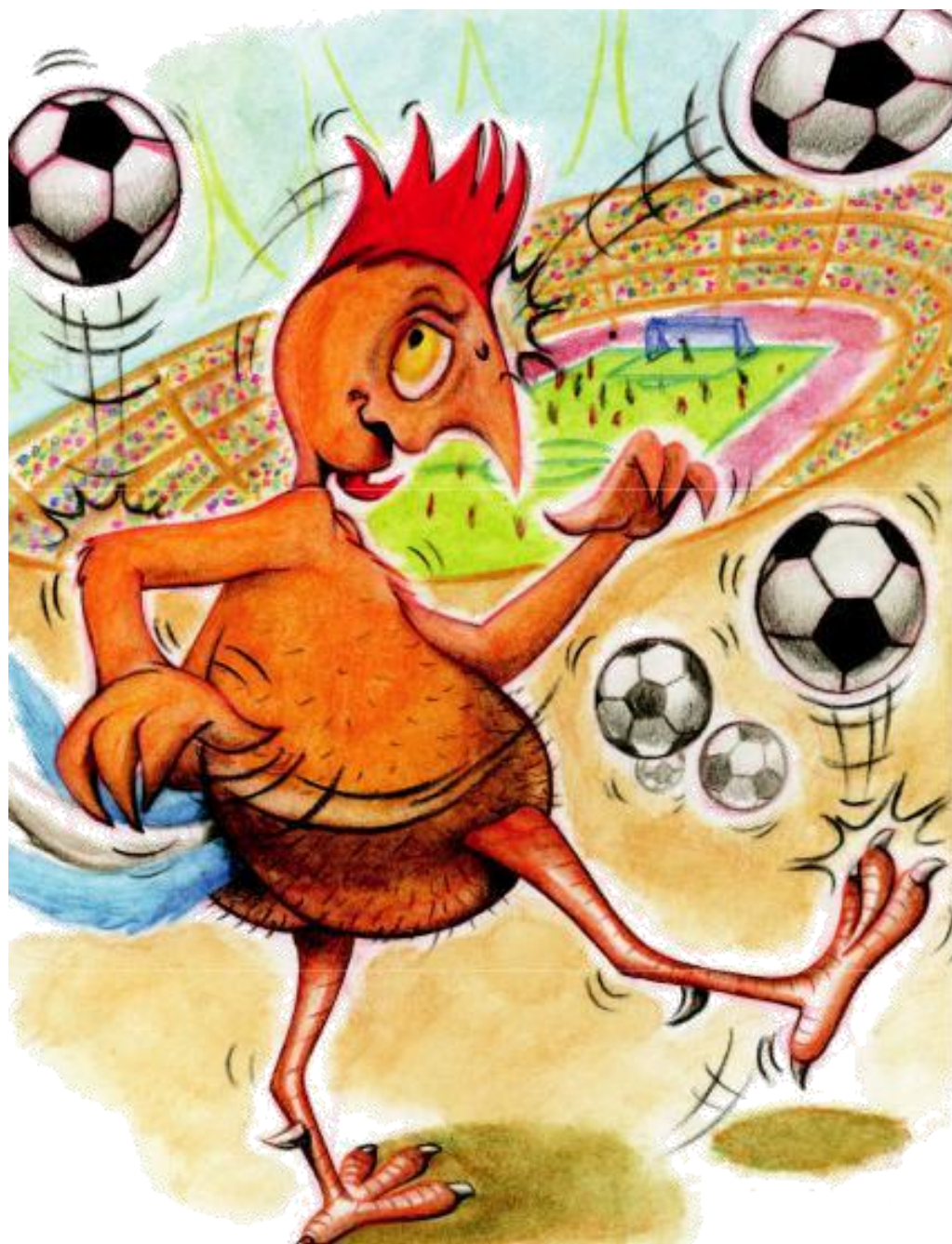
El típico “weón volado” lo hace mentalmente, impulsado por un sin número de drogas que en forma irresponsable alguien le vendió.

Lo usual es encontrar a estos weones en grupos, ya que no hay nada más gratificante para ellos que juntarse a volar acompañados o hacerlo colectivamente.

Se pueden encontrar fácilmente estos especímenes por todas partes, en todos los barrios, en todos los colegios, universidades y en general en todos los estratos.

También es muy común encontrar entre ellos a los “weones reventados”. Estos se encuentran totalmente al margen de la sociedad, ya que nadie “los infla”, ni siquiera sus familias, y son considerados una lacra social. No estudian ni trabajan, son gallos inservibles buenos para nada. En Chile deambulan de disco en disco, de estadio en estadio a la vista de todo el mundo, y nadie hace nada por rehabilitarlos. Algunos reventados, los más pobres duermen en las calles o bajo los puentes y son el equivalente a los leprosos de la época de Cristo.

Los reventados son despreciados y los comparan con a las suegras: porque no los quiere nadie.



{Güeno para el futbol}

Aquí si que tenemos algunas dificultades para encontrar a este tipo de especimen en Chile. Es por eso que nuestro amigo de la gráfica no tiene la cola tricolor.

A pesar de ser este un país aficionado a la pelotita, cuesta mucho encontrar ejemplares con condiciones dentro del medio. Salvo contadas excepciones que se han destacado a nivel internacional la gran mayoría son poco profesionales y de accionar mediocre.

Los weones que se destacan como buenos para la pelota son todos del otro lado de la cordillera. No se olviden que desde aquí, desde estas alturas, yo puedo “sapear” (observar) para los dos lados y veo claramente la diferencia entre los del Pacífico y los del Atlántico.

Por lo menos los weones de allá se creen el cuento, cuando hay que ganar ganan y meten los goles, aunque sea con la mano de Dios. Entre Argentinos y Brasileños se pelean siempre los primeros lugares en los grandes Campeonatos Mundiales. En cambio los weones de acá son sólo pichangueros de barrio. Dentro de la cancha se caracterizan por ser flojitos y remolones, teatreros y simuladores, buenos para reclamar, poco amigos de los entrenamientos. Cuando se cansan se hacen expulsar perjudicando a su equipo sin que esto les importe.

Fuera del campo de juego son los reyes del carrete y de la farándula, son buenos para los asados, el pisco sour y el buen vino tinto.

En todo caso creo que, a nivel dirigencial, ahora se están haciendo mejor las cosas, a estos les “cayó la teja” (se les ocurrió), que los que más saben de fútbol son los del otro lado, se iluminaron y contrataron a un buen técnico Trasandino para la selección y se ha notado la diferencia.

Marcelo Bielsa tiene pues que lidiar con sus elegidos, para que dejen los vicios descritos a un lado y mejoren el juego.

Ahora deberían pensar en contratar y nacionalizar unos cuantos buenos jugadores Brasileños y Argentinos y ya. Quizás no serán campeones del mundo, pero por lo menos tendrán la posibilidad de clasificar a los eventos mundiales sin tantas zozobras.



{Sacándose la cresta}

Esta es una expresión muy antigua y típica. Lo peor que le puede pasar a un gallo al caerse: es “sacarse la cresta”.

Se supone que la cresta es lo maspreciado que tiene un gallo (lo distingue de las gallinas), por lo que perderla, es realmente un drama y un gran deshonor.

Se puede usar para muchas situaciones, por ejemplo, alguien dice: Trabajo como weón y me sacho la cresta todo el día. Aquí hay una sacada de cresta reiterativa, es casi como un lamento. Esta antiquísima versión ha tomado otras formas con el tiempo. También se dice se “sacó la mugre” de un porrazo. Bien, analicemos lo absurdo de esta última frase: si se cayó, lo lógico es que en vez de sacarse la mugre, se le haya pegado la mugre que normalmente hay en el suelo. Pensemos además en un suelo barroso, en un día de invierno. Curioso ¿verdad?

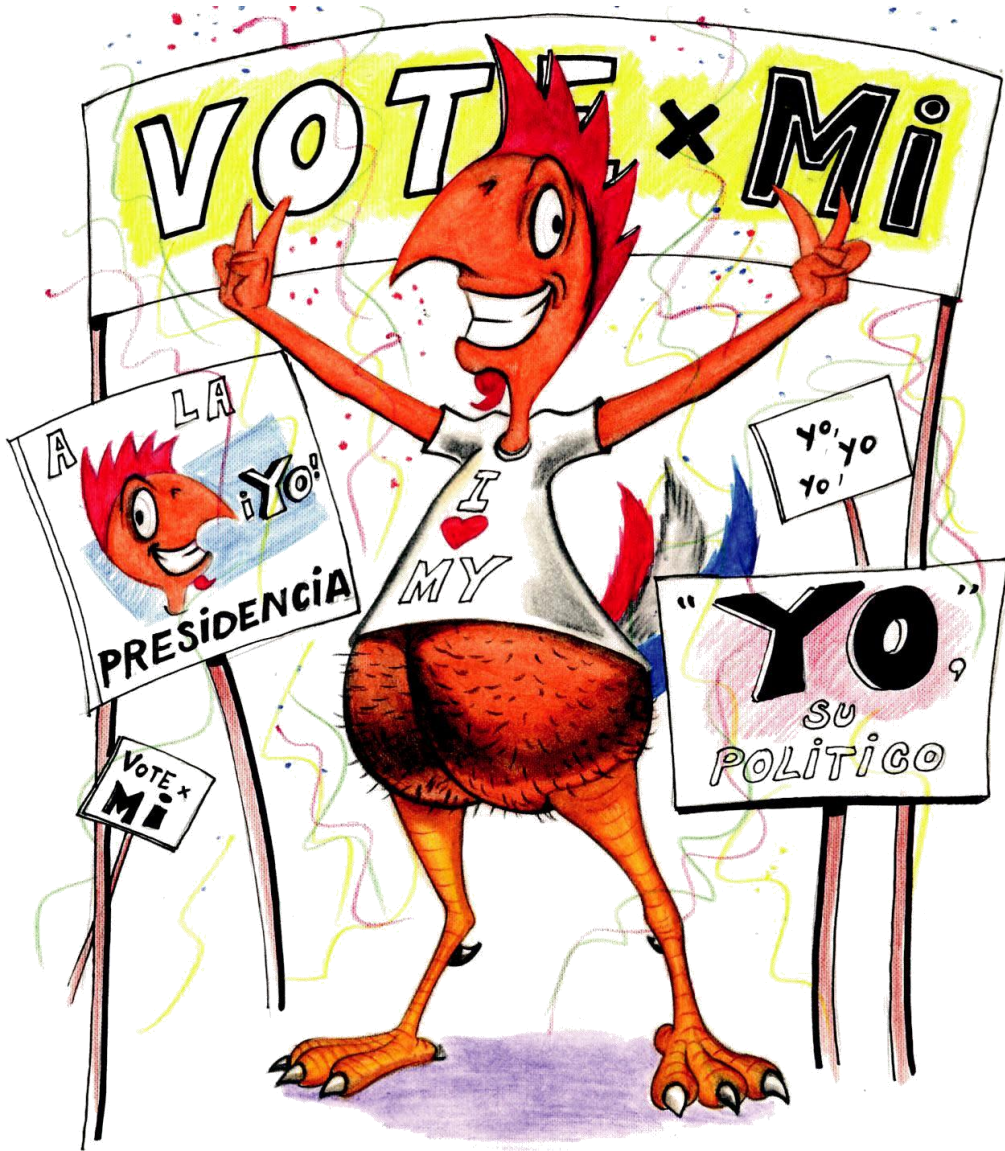
Otra forma de decir es: se pegó un costalazo. Parece ser una redundancia: pegarse y costalearse es lo mismo.

También es muy gráfica la expresión: el weón se cayó y “se sacó la chucha”.

Nuevamente nos encontramos frente al gran valor que tiene el sexo femenino para los weones en general. Esta última expresión muy usada, se usa indistintamente para cualquier protagonista, sea masculino o femenino.

Pero cuidado señores extranjeros que quieran practicar este idioma tan complicado. Los dichos no se usan con cualquier palabra sinónima, por ejemplo no se dice: la weona se cayó y se sacó la raja. Como dice el profesor Bandera: ¡No! Ustedes no lo digan.

La tan preciada cresta masculina pierde curiosamente su importancia y valor en la expresión siguiente: “más weón que la cresta”, desconcertante ¿verdad?.



{Políticos}

Este es un verdadero capítulo aparte y debo tener cuidado al referirme a este grupo donde hoy se encuentra lo mas granado del weonaje.

No es lo mismo decir: “los weones políticos” que decir, “los políticos weones”. Gramaticalmente se pierde el sentido de la frase al cambiar “los weones” de sustantivo a adjetivo. No obstante para el común de los chilenos es lo mismo.

Aquí hay nuevamente un claro ejemplo de lo generalizado y arraigado que está el término que estamos analizando y que abarca a la sociedad toda.

La gran mayoría de los chilenos piensan que los políticos, (sin distinción de partidos) son: una casta privilegiada, poco transparentes y algunos hasta corruptos enriquecidos a costa del poder. Yo desde estas alturas me pregunto: ¿Quién, si no una tropa de weones que se creen democráticos, los pudo haber elegido, reelegido y vuelto a reelegir?

Claro que, saltarán algunos “lolos” (jóvenes) que me dirán:

–Un momentito señor Cóndor, nosotros jamás votamos por esos gallos.

–No compartimos los gustos de la mayoría porque no nos gusta la política.

–Ni siquiera estamos inscritos en los registros electorales. Yo les respondo:

¿Quienes son más weones, los que participan y los eligen o los que no participan y no hacen nada por cambiar las cosas?

“Cabritos” el refrán dice: “El que calla otorga”.

¡Tan desprestigiados están los pobres políticos! que, para las elecciones ya no se quieren identificar con los colores de sus partidos y tratan de pasar “piolas” como independientes para no ser descalificados.



{Pituto}

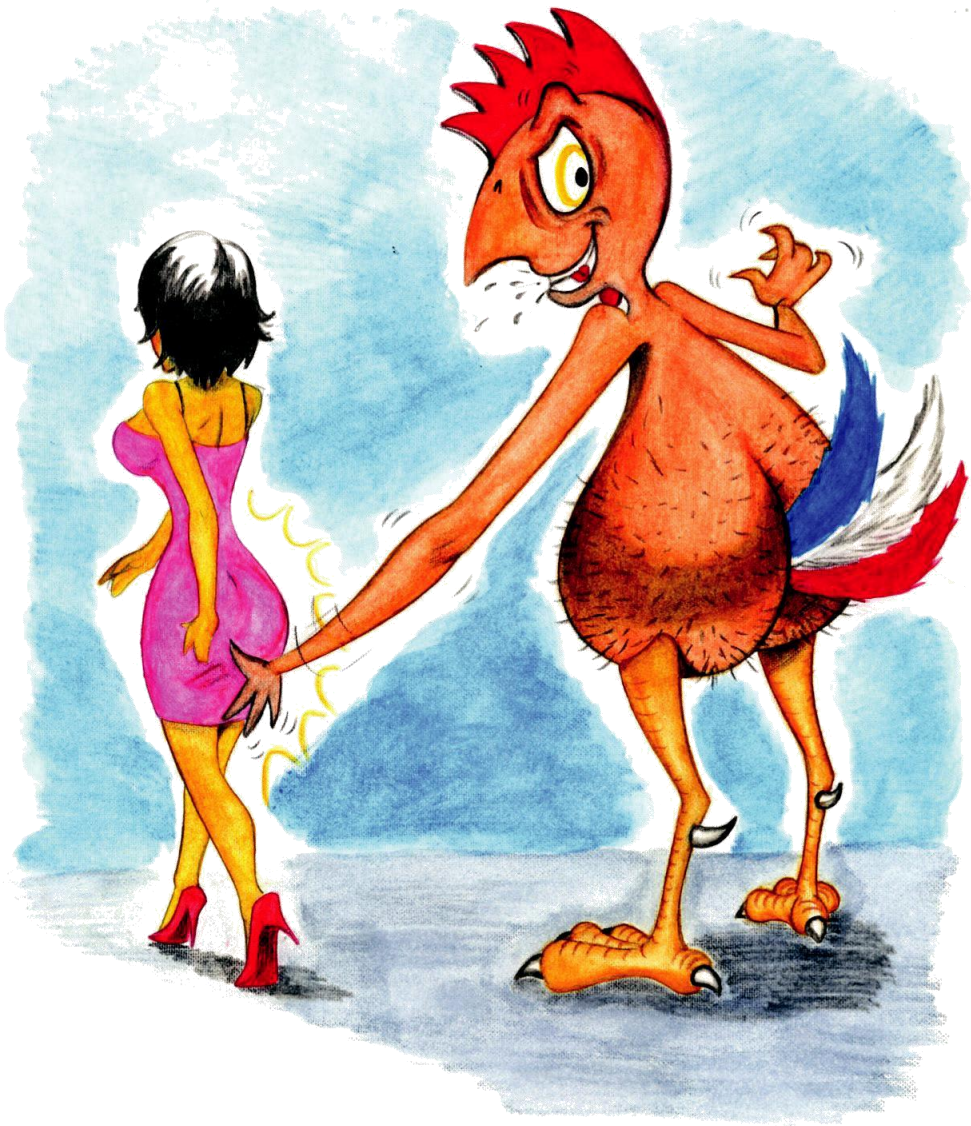
Una vez más, amigos míos esta palabra no existe en el diccionario de la lengua, es un invento más de los chilenos que les permiten retratar a un exclusivo grupo. La gente asocia la palabra “pituto”, con las boquillas que tienen los globos, las pelotas, camas inflables y en general todos aquellos aparatos que se inflan con aire. Es por eso que, también se usa para describir a aquellos pitutos que por asociación inflan los bolsillos.

Los pitutos son aquellos trabajos que consiguen algunos gallos, los que se caracterizan por trabajar poquito y ganan bastante. No siempre se trata de labores estables, también se refiere a trabajos esporádicos, como confección de informes, participación en directorios, asesorías, lobbies, etc.

El pitutero es el que los realiza y hay algunos puestos de trabajos como por ejemplo algunos cargos públicos importantes que permiten pitutear, para de esta forma duplicar o triplicar el ingreso mensual normal. Una vez más son los políticos los que tienen preferencias en estos privilegios ¿Curioso verdad? Pero es natural, nadie puede ser tan weón para gastar un montón de plata, romper el matrimonio, dejar los hijos botados y muchas otras cosas, para obtener un cargo de parlamentario, de concejal o alcalde a cambio de nada. Es evidente que después de todo este enorme sacrificio, deberán resarcirse con una jugosa y lucrativa recompensa basada en algunos pitutos.

También se dice que fulano se consiguió tal o cual pega con un pituto amigo. En este caso la palabra significa “alguien con influencias”. Así se dice: se consiguió la pega porque estaba apitutado.

Otro ejemplo de pitutos está en el deporte elite. En el tenis, es común que los top ten ganen succulentos premios y además hagan pitutos de publicidad, mejorándose de este modo los millonarios ingresos en dólares que reciben. Claro, que esta vez, todo parece merecido y legal.



{Fresco}

Este individuo puede ser confundido fácilmente con alguno de los especímenes anteriores, pero es un tipo antiguo, de corte clásico.

El fresco es aquel que usa cualquier pretexto para acercarse a cuanta mujer se le pase por delante. El fresco es galante y piropero, normalmente anda bien vestido, perfumado y listo para entrar en acción.

El fresco no tiene vergüenza y va directo al grano, y hasta puede que se le “pase la mano” (poner la mano en). Siempre está expuesto a una cachetada por parte de alguna galla. Pero la mayoría de las veces éste es aceptado, ya que las minas prefieren lejos a los weones frescos, que a los weones gansos o pavos (quedados) que no son capaces de agarrarles nada.

Nótese la singular forma que tienen los chilenos para usar el vocabulario. Se podría decir que tienen la tendencia a usar los animales para esconder tras ellos sus inseguridades.

Ahora nos encontramos con un sinónimo también muy usado y que es: el “fresco de raja”. Esta expresión que algunos podrían relacionar con la palabra raja, ya tratada, es sólo un alcance por asociación, ya que no tiene nada que ver con aquello. Me parece que esta palabra deriva de la antigua expresión española “raja diablos”, lo que hoy podríamos traducir como un “weón rajado”, que significa más o menos lo mismo.

El fresco de raja es osado, mas bien desvergonzadamente lanzado. Su límite es lo insólito.

Ojo, no se debe confundir con el “care raja.”



{Maricón}

Esta expresión es tan corriente que ha perdido todo significado que trascienda, y no marca a un grupo específico de weones.

Es usual escuchar a los lolos decir: no seas maricón, pásame la revista (si alguien se la quitó y no se la quiere restituir). Es como decir no seas pesado o no seas molesto. Sin embargo, es difícil de sustituirla al hablar, ya que es como una muletilla. Un amigo se quejaba de un tercero y le decía: Puchas el weón maricón, no me quiso acompañar a comprar. Obviamente, también se le podría dar el sentido de gay en algunos casos, pero prácticamente no se usa. Cuando se quiere recalcar que se trata de un gay normalmente se dice: ese weón es enfermo de maraco o la cagó pa' marica. Los gay hoy no ocultan su condición, esta “salida del closet” (apertura), curiosamente ha provocado en la juventud un sentimiento de respeto hacia esos seres, que muchas veces fueron vejados e incomprendidos.

Distinto es percatarse de que andan travestis puteando por las calles, a vista y paciencia de todos e incluso de niños. Precisamente, sobre estos se descarga la ira de algunos tratándolos de lo peor. Me ha tocado escuchar frases como: Anda a pararte a otra esquina maraco Ku Li Ao. (Parece una expresión China pero es de Chile). “Weón Maricón Kuliao” le dice también una esposa a su marido, al comprobar que éste la abandonó después de una relación de 20 años, dejándola con 4 hijos y en precarias condiciones económicas, para luego irse con una minita con pinta de modelo y más joven que ella.

Me consta que estos feos dichos se usan en todos los estratos sociales por igual y en todas las edades. En Chile las que mejor hablan el idioma son las Nanas Peruanas. Estas importadas servidoras del hogar son la gran esperanza de que alguien pueda influir positivamente, no sólo enseñando la buena cocina, sino que además aportando en elevar la manera de hablar de sus patrones y familia.



{Hocico de tarro}

Este es el famoso “weón hocicón”, que cuenta lo que no tiene que comentar y que por supuesto habla más de la cuenta. Es el tipo que con sus comentarios inoportunos deja la “crema”, porque se va de lengua. Nótese que “irse de lengua” es un verbo compuesto, hay otras expresiones que también toman esta curiosa forma gramatical como por ejemplo: “echarse el pollo” (irse).

La palabra tarro se asocia con bulla amplificada. Cuando dos novios se casan proceden a salir de la iglesia o de la ceremonia civil y se suben a un auto con tarros colgando del parachoque trasero, para que con la sonajera que estos producen, todos los que se encuentren a su paso, concentren sus miradas en los recién casados. Y sepan de esta forma original la decisión adoptada. Son estas latas o tarros y su molesto ruido los que anuncian en definitiva la buena nueva.

De allí me imagino nace “El Hocico de Tarro”, este simpático modismo para graficar a alguien que mete ruido con sus dichos.

Cuando un individuo le comenta a la polola de un conocido, que éste la engaña con otra, inmediatamente se produce el cisma, ya que la mina lo encara y delata prontamente a su informante como testigo y prueba de los hechos. El que se fue de tarro, pasa a ser repudiado por sus pares por “habérsele caído el casset” (otro verbo compuesto usado como sinónimo).

Todas estas expresiones están muy vigentes en la actualidad, y curiosamente este tipo de especímenes abundan a lo largo de todo el territorio.



{Se hace el loco}

Hacerse el loco o “hacerse el weón” o “hacerse el leso”, son expresiones tan antiguas como criollas y se siguen usando con algunos derivados. Se dice de alguien que tira una cortina de humo para evadirse de alguna situación embarazosa, o simplemente de quien ignora algún echo para no verse invocucrado.

Evidentemente que el que se “Hace el Loco” no asume. Se dice por ejemplo: Lucho dejó esperando a la Carmela y se hizo el weón.

Aprovechemos para analizar y describir algunas otras expresiones, o palabras derivadas de los “weones corridos” (que no asumen) y que no merecen un capítulo a parte, así se puede decir:

Al weón del Lucho, le importa una wea (coco) la Carmela, o a ese weón la Carmela no le importa ni una weá (cosa). Nótese que no es lo mismo wea que weá.

Ejemplos de otras expresiones con sus definiciones:

Un weón guaso = es un gallo vergonzoso

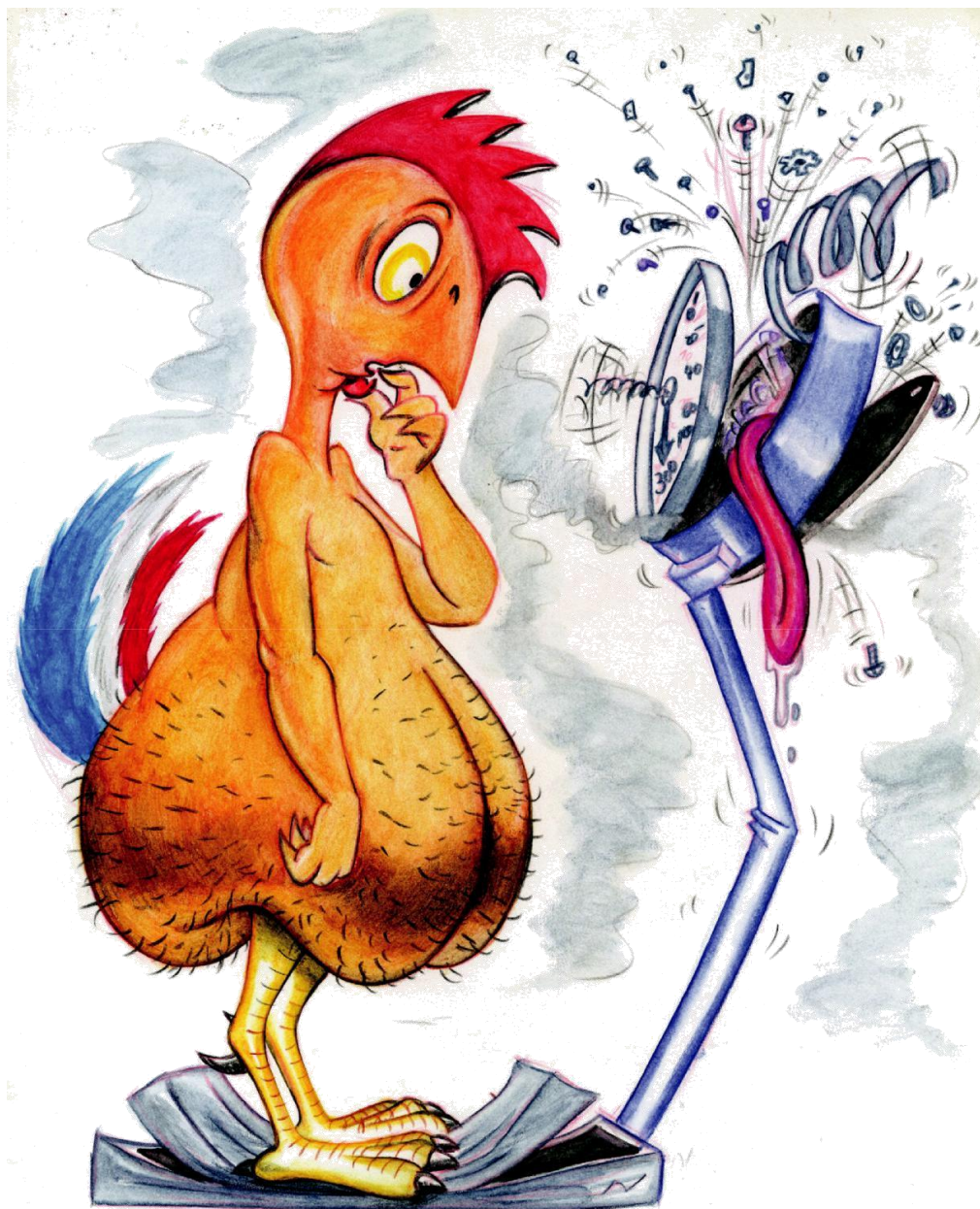
Un gallo entaquillado=es un weón con aperos.

Un weón mas peligroso que piraña en bidet= es un gallo extremadamente antisocial y delictivo.

Parar el weveo= es terminar con la chacota.

Un weón lacho= es un gallo picado de la araña= weón caliente de mierda.

Permanentemente se están incorporando nuevos modismos a la divertida forma de expresarse que usan los chilenos. Nótese que las palabras son las mismas y cualquier gallo puede idearse una nueva expresión con cualquier significado, sin que a nadie le importe, ya que no hay ninguna institución, ni ninguna persona que lo controle. En los colegios y Universidades los profesores y académicos, con estas formas de hablar, se hacen normalmente los Locos.



{Pesado}

¡Nooo!, evidentemente el pesado no es el que se pasa arriba de la romana controlando su figura. Na' que ver, se trata del "Pesado de Sangre". Este weón es infaltable, se distingue porque siempre está haciendo bromas sin ningún tino; se encarga de reírse y de molestar a los demás.

Por su actitud el pesado es llamado la mosca: porque wevea y wevea sin parar.

Estos weones tienen la percepción un poco alterada, ya que efectivamente no se encuentran pesados, más bien se creen simpáticos y chistosos, por lo que son reincidentes y odiosos.

Cuando un tipo es reconocidamente cargante, la gente lo rechaza y lo sindicata como:

- Más pesado que un submarino a remos. –
- Más pesado que consomé de chunchules. –
- Más pesado que elefante enyesado.
- Más pesado que ropero con libros.
- Más pesado que ensalada de ripio.
- Más pesado que fricassé de tuercas.
- Más pesado que la chuchita.

Los pesados aunque parezca mentira también consiguen parejas. Estos se juntan con las pesadas y dicen que sus hijos son unos "cabros plomos" insoportablemente malcriados y molestos.



{Pelota}

“El weón pelota” es un primo hermano del weón weón y del aweonado.

Nótese que la palabra pelota toma el significado de tonto leso o de tonto weón o pelotudo.

Weón pelotilla está relacionado con la expresión anterior un poco más suave o atenuada.

El weón “despelotado” en cambio, es aquel individuo al lote, que no “amojona”. También es sinónimo de irresponsable.

Dejar el despelote es dejar todo desordenado o alterado, pero para la Real Academia de la lengua Española, despelote significa desnudarse.

Andar en pelotas es sinónimo de andar desnudo, evidente que el que anda sin nada de ropa anda mostrando las pelotas. Esta expresión sí está reconocida por la Real academia.

Producir una “rosca” o pelea, es iniciar una pelotera.

Hacer algo por las puras pelotas es hacer algo, sin ningún sentido ni beneficio alguno.

Pelotillehue: ciudad Chilena ficticia donde vive mi primo Condorito.



{Apretado}

En todo grupo de amigos no falta esta clase de gallos. El apretado se caracteriza por hacer durar la plata en el bolsillo siempre a costa de los demás. Es un weón tacaño, que siempre se corre cuando hay que pagar.

Se les llama también: los “manitos de guaguas” (porque les cuesta abrirlas), o los “bolsillos con cocodrilos” (por no meten nunca las manos en los bolsillos).

Al apretado vulgarmente se le denomina como: “weón cagado”. Se delata fácilmente cuando hay que dar una propina. Al cagado no hay nada que le de mayor sufrimiento que tener que desprenderse de unas “lucas” para propina. Se hace normalmente el weón, ya que no le interesa volver al mismo sitio, ni tampoco le interesa lo que piensen de él.

El cagado tiene un cuero de chanco especial y no le cuesta nada hacerse el loco. Normalmente se hace el sordo y el distraído. Cuando se siente acosado, va soltando el billete de a poco y siempre le produce una especial satisfacción dar menos de lo que corresponde. Cuando compra es como weón para regatear, y si logra comprar algo, lo hace con un sacrificio supremo, ya que siempre considera que su mayor activo es tener la plata en efectivo y no invertida en cosas.

El cagado es despreciable sobre todo cuando se trata de ayudar a alguien, jamás da limosnas y cuando las llega a dar, da una miseria.

Los cagados tratan de usar lo menos posible sus pertenencias para no gastarlas y evitan así tener que reponerlas.

El chiste antiguo dice: que un weón era tan cagado, que cuando se casó, se fue de luna de miel con la cuñada para no gastar a la señora.



{Pintado}

Este es el gallo elegante por antonomasia, puede que no tenga un peso para comer pero siempre anda de punta en blanco. Otros andan de tinto en blanco, pero esos son de otro grupo.

“El gallo pintado” se parece mucho al ave de corral que le da su nombre, siempre anda sacando pecho como diciendo aquí estoy yo, vengan gallinitas a mí. Son pretenciosos, narcisistas y vanidosos.

Pero a las weonas las “matan” los gallos pintados, estos no sólo se visten bien, sino que además, tienen una buena y cuidada figura, que mantienen con mucho esfuerzo en el gimnasio.

El pintado es un tipo agraciado de nacimiento y hasta se podría catalogar de bonito por las minas, sin embargo tiene poca materia gris interior. Es el típico weón que se pone a modelar ropa interior para mostrar sus abultados atributos, y de esta forma cazar alguna galla de su misma especie.

Un weón pintado y con plata es lo máximo para cualquier mina. Lógicamente que después de algunos revolcones, a algunas, las menos weonas, les caerá la “chaucha” y se darán cuenta del pastelito que se agarraron.

Un alto % de las relaciones de pareja fracasadas corresponden a esta clase de gallos. Las minas, por muy tontas que sean, tarde o temprano verán que con estos no llegarán a ninguna parte, dándoles “filo” y su respectiva patada en el popín.



{Patudo}

Literalmente “El gallo patudo” es un tipo que sobresale del resto por tener “la media gamba” (tremenda pata), pero la expresión en Chile no significa precisamente esto.

Esta palabra tampoco es ubicable en el diccionario de la lengua española, nuevamente es un aporte local.

El patudo es pariente del puntudo pero abarca una gama social mucho más grande, ya que en este caso no está circunscrito sólo al gallo arribista de clase alta.

Patudos hay en todas partes y en todos los grupos sociales. El patudo es el típico entrador por excelencia, el que se atreve a todo. Para el patudo no hay barreras, todo lo puede con su personalidad avasalladora.

Es común la expresión: “Puchas el roto patudo”. Evidentemente se refiere a un weón de una condición social más bien baja.

El roto patudo no duda en enfrentarse a cualquier congénere, tratándolo de igual a igual con toda desfachatez.

Puede ser catalogado como sinvergüenza usando la palabra en su sentido literal.

Otras acepciones para este modismo

son: –Tiene más patas que un alacrán. –Tiene más patas que un cien pies. –Es enfermo de patudo.



{Cafiche}

Este es un personaje nacido en los burdeles, que se extendió hacia el negocio callejero y hoy está diseminado por toda la sociedad, al igual que en otros países del mundo.

Es el típico weón que trabaja poco, anda como un dandy y vive a las expensas de su mujer o de sus mujeres.

Con el creciente acceso de las mujeres al ámbito laboral, los weones “zánganos” han proliferado. En general estos son más flojos que la mandíbula de arriba. Se levantan y quedan desocupados.

Pero cosa curiosa, estos se mantienen emparejados porque andan con unas locas que son “lo tontas”.

Ellas sostienen que estos son el mal menor: “Es mejor tener un cafiche que estar solas parando el dedo”.

Los cafiches tiene en todo caso muy buen estómago, ya que las gallas que pescan (ya sea con buena pega o con harta plata) no son un derroche de belleza ni tampoco son todas cabritas jóvenes. Tienen que soportar algunas viejujas poco agraciadas, que también los usan para todo servicio, y si se portan mal, las weonas les suspenden las mesadas y los cagan.

Las minas que son autosuficientes, con algunas neuronas y además un poco pinteadas, cuando se dan cuenta que estos weones se las están aprovechando, los ponen ligerito patitas en la calle.

Esta palabra curiosamente tampoco está en el diccionario, en caso de que sea usada en otro país, estaría compartida en forma exclusiva.



{Se cree la muerte}

Estos son los típicos gallos agrandados muy seguros de sí mismo, que manejan todas las situaciones que le toca vivir con astucia y total control. En general desde su pedestal, miran usualmente hacia abajo a los demás. A su vez éstos, los hacen aparecer como tipos sobrados y pedantes ante sus pares, quienes los desprecian más que nada por envidia.

Claro que hay tipos que se creen la muerte y no tienen ni donde caerse muertos. Esta expresión nuevamente nos asombra ya que es netamente local, una vez más los chilenos nos sorprenden con su ilógica manera de hablar. Para cualquier vecino hispano parlante, la muerte es lo peor que nos puede pasar. Por lo que, usar la muerte como sinónimo de lo MÁXIMO es insólito y típico de los weones.

Los extranjeros no pueden entender estos contrasentidos que atentan contra el idioma español. Por ejemplo para un argentino, la muerte es sinónimo de lo peor, o sea decirle a un transandino que su asado está la muerte, lo traducirá como: una mierda de malo y evidentemente se ofenderá.

También se dice: este trago está la “muerte” (por lo bien preparado). Una vez más los chilenos hablan por abajo y dicen lo contrario de lo que corresponde.

Como sinónimos de la frase del título tenemos:

Se cree el hoyo del queque: por creerse el centro del universo.

Se cree la raja: por la importancia geográfica que ésta tiene.

Se cree el descueve: antiguo vocablo muy usado Se cree el último huevo del picnic: por lo apetecido

Se cree la caca: esta expresión también es una rareza (¿qué tiene de bueno la caca?).



{Diablo}

Anadie le gusta que lo comparen con el demonio, sin embargo hay algunos weones que les encanta que los identifiquen como diablos. Este término no significa necesariamente un tipo malvado o malo, más bien es alguien inteligente y “pillín” que se las arregla para hacer las cosas con ingenio. “Mas sabe el diablo por viejo que por diablo”, ese es su lema y lo recalca con orgullo.

Un gallo que hace diabluras significa que hace travesuras o maldades menores que no lo descalifican como persona, todo lo contrario, puede ser un tipo popular frente a otros que lo miran con respeto y admiración.

Poner los cuernos (cometer adulterio) es sin duda, una expresión con reminiscencia diabólica por lo pecaminosa que es esta acción. El afectado pasa a ser un Cornudo o cornuda. Esta expresión es muy antigua y de origen europeo, pero de esta se deriva el modismo chileno: “quedar cachudo”.

Que el diablo tenga cachos no tiene que ver directamente con la expresión: quedar cachudo (quedarse con la duda). Nació de alguien que tiene la impresión de que su pareja le pone los cuernos.

El weón diablo es pues, aquel que se destaca y es mas bién un ejemplo por su actitud emprendedora.



{Maracas}

Este es un grupo de weonas que está recién saliendo a la luz, dejándose ver y retratar sin tapujos, a pesar que son tan antiguas como la humanidad misma.

Así mismo debemos distinguir varias clases de Maracas:

Primero tenemos las que pertenecen a las organizaciones gay: Estas no tienen inconvenientes en reconocer su condición y a pasearse por las calles besuqueándose, tomadas de las manos, llamando la atención por su abierta y valiente actitud.

Otra acepción de la palabra es la de prostituta, una voz muy usada a nivel de prostíbulos populares en Chile. También ellas hacen manifestaciones públicas reclamando por sus derechos y tampoco tienen ningún problema de que alguien las identifique y las descalifique por lo que son.

Pero la peor de todas se refiere a aquella hembra peligrosa y traicionera, aquella mina que de puro despechada, trata de cagar a su pareja. Para tal efecto, puede urdir cualquier tipo de venganza. Hasta es capaz de quedar esperando un hijo de él, para cobrarle judicialmente la pensión alimenticia, y más tarde, cuando ya la tiene, desconocerlo como padre, diciéndole que la “guagua” no es de él, enrostrándole públicamente que el cabro es de su mejor amigo.

Por último, muy atrás quedó el significado de instrumento musical caribeño que en Chile pasó de moda hace mucho tiempo.

Albricias señores esta palabra si está en el diccionario, pero está reconocida como chilena sólo la acepción prostituta.



{Aliñados}

El chileno se caracteriza por ser de genio corto, si bien es bueno para las fiestas, alegre e ingenioso, también tiene fama de malas pulgas. Por algo tiene un ejército que no conoce derrotas, porque es esencialmente guerrero y rosquero.

Pero tiene, no sé si la gracia o el defecto, de creerse mejor que lo que en realidad es en cuanto a físico competitivo se refiere. Los weones en realidad no tienen un físico que pudiéramos compararlos con los pueblos luchadores e invasores del medioevo, pero tienen un coraje como pocos. Cuando los buscan los encuentran y son capaces de inmolarse antes de dejarse tocar la oreja. Eso es lo que llamamos weones ALIÑADOS que no tiene nada que ver con adresados o condimentados.

En realidad esta es una actitud, y una forma de amedrentar al adversario cuando se ve que este es abiertamente superior. Un gallo aliñado toma posición de Karateka o de eximio boxeador sin haber aprendido nunca nada de las artes marciales, pero tiene esta posición como un modo de defensa.

La mayoría de las veces las peleas no se desarrollan o no se llevan a efecto por la duda que le nace al contrario sobre, si verdaderamente la actitud envalentonada y fiera del adversario, se debe a la seguridad que le da su condición de experto, o puede simplemente deberse a un Bluff.

El aliñado tiene además una combinación de coraje y resignación, ya que el “weón Choro” al verse en medio de una pelea, prefiere que le peguen a quedar como un mariquita indefenso. Esa es una de las razones por las cuales los conflictos bélicos externos e internos han sido tan crueles y sangrientos.

Pero también debo reconocer que muchos conflictos con vecinos se han evitados por esta actitud de prepotencia indebida.



{El concha de su madre}

Este es otro dicho 100% chileno. El weón que se haga acreedor de recibir este garabato tiene que ser un gallo muy malo e indeseable. Sin duda que puede ser un delincuente antisocial o un torturador, personajes rechazados por toda la sociedad debido a sus feas actitudes llenas de maldad y de odio hacia su prójimo.

Entonces para expresar que tal o cual weón es despreciado por lo malandrín se dice entonces que es “un conchesumadre”, como la acepción máxima de descalificación y de desprecio. Por su puesto que este dicho es considerado como una grosería y sólo se debe expresar en muy contadas ocasiones. Sin embargo, la juventud la usa muchas veces como una muletilla desvirtuando su uso, ya que la emplea para saludar como reemplazo de la palabra weón.

Las barras bravas de todos los clubes las incluyen en sus cánticos y arengas para denostar a sus rivales y para saludar a los jugadores del equipo contrario, cuando los nombran los locutores al inicio del partido.

Cuando un weón “choro” inicia una pelea, inmediatamente toma posición de boxeador y pronuncia su frase magica:

¿que te pasa conchetumadre querís pelea?

También es una palabrota muy usada por los automovilistas.

Cuando alguien ha sido víctima de una encerrona o de alguna maniobra desafortunada por parte de otro conductor, es usual que el afectado lo increpe diciendole: “Aprende a manejar pu’ conchetumadre”.

Esta es el la expresión más fea que puedan decir los chilenos, sin embargo si la analizamos gramaticalmente no significa gran cosa. La palabra concha podría usarse en este caso como sinónimo de vagina, lo que podría traducirse como “El vagina de su madre” lo que en realidad suena hasta divertido y para la risa.



{Patiperros}

Por desavenencias políticas, acaecidas hace más de tres décadas, hizo que muchos chilenos salieran a viajar en forma obligada o voluntaria por el mundo, para capear el temporal. Unos se fueron antes “de” y otros después “de”. Me refiero a los turistas obligados que son los exiliados. Es así como hay un enorme contingente de estos weones, que se han desplazado por los lugares más increíbles.

No hay país en el mundo, que no cuente con un grupo de residentes patiperros chilenos, los que ya han echado raíces y cuentan con hijos cuya nacionalidad es el mundo.

Los que han vuelto a casa, quedan la gran mayoría cautivos de los viajes, ya que han dejado descendencia desparramada, que deben visitar cada cierto tiempo. Estos gallos cuando retornan, llegan como extranjeros desorientados y se dan cuenta que todo ha cambiado en tan poco tiempo, y muchos tienen que aprender a expresarse de acuerdo a lo que actualmente se estila, de ahí que estas líneas pueden ser de mucha utilidad para ellos.

A los gallos que viven en Chile, no hay nada que les guste más que viajar a cualquier parte. Los que pueden van al extranjero y los que no, viajan dentro del país, aprovechando las vacaciones o cualquier fin de semana largo. Todos se desplazan, como una imperiosa necesidad de amortizar las nuevas carreteras o usar los puntos acumulados de Lan Pass. Es así como vemos a diario el ir y venir de estos personajes que al igual que yo, disfrutan volando.

Patiperro es una palabra señores, que tampoco está en el diccionario para sorpresa de muchos. Instuyo que nació de la idea del perro callejero, de raza mojonero, que camina y camina todo el día buscando su sustento de tarro en tarro. El dicho inicialmente fue “Pata de Perro” transformándose luego, en una sola palabra por la costumbre criolla de comerse algo al hablar.



{Sapos}

En el diccionario se refiere a los anfibios anuros de la familia

Bufónidos que habitan en todo el mundo. En Chile el Sapo también es el weón que observa con los ojos bien abiertos lo que pasa a su alrededor, esta información luego la traspasa para beneficio propio.

Estos curiosos sapos humanos se pueden diferenciar de acuerdo a su especialidad y de acuerdo al trabajo que realicen:

Los Sapos de la locomoción colectiva, a pesar del nuevo y moderno Transantiago siguen existiendo. Su función es avisar a cada chofer la distancia que tienen en tiempo con respecto de la máquina del mismo recorrido que la antecede. En provincias, en recorridos de buses y colectivos son muy usados, prestando un servicio mejor que el que se obtiene computacionalmente.

Los Sapos también los usan los malandrines para ejecutar sus fechorías sin riesgos. Observan y avisan prestamente si es que se acercan los guardianes del orden, mientras los amigos de lo ajeno hacen su delictual faena.

También se denominan Sapos los que cuidan y pasan datos a sus patrones sobre las irregularidades que ven desde sus puestos de trabajo.

Los Sapos más despreciables son aquellos que habitan en las cárceles y que siendo reclusos, pasan datos de fecharías internas a los gendarmes con el fin de recibir algunos favores. Cuando estos Sapos son descubiertos, mejor ni les cuento lo que la población penal les hacen.

El otro tipo que conozco es el famoso Sapo Liwingstone legendario arquero de la Universidad Católica, seleccionado chileno, hoy gran comentarista deportivo. Lo de Sapo no tiene que ver precisamente con su boca sino por sus colosales brincos que daba para atrapar el balón en sus años mozos.



{Chaplines}

Esta es una palabra exclusivamente del vocabulario chileno, no la busquen en el diccionario porque no existe. Evidentemente fue inventada por algún weón hace muchos años atrás, ya que es de data muy antigua.

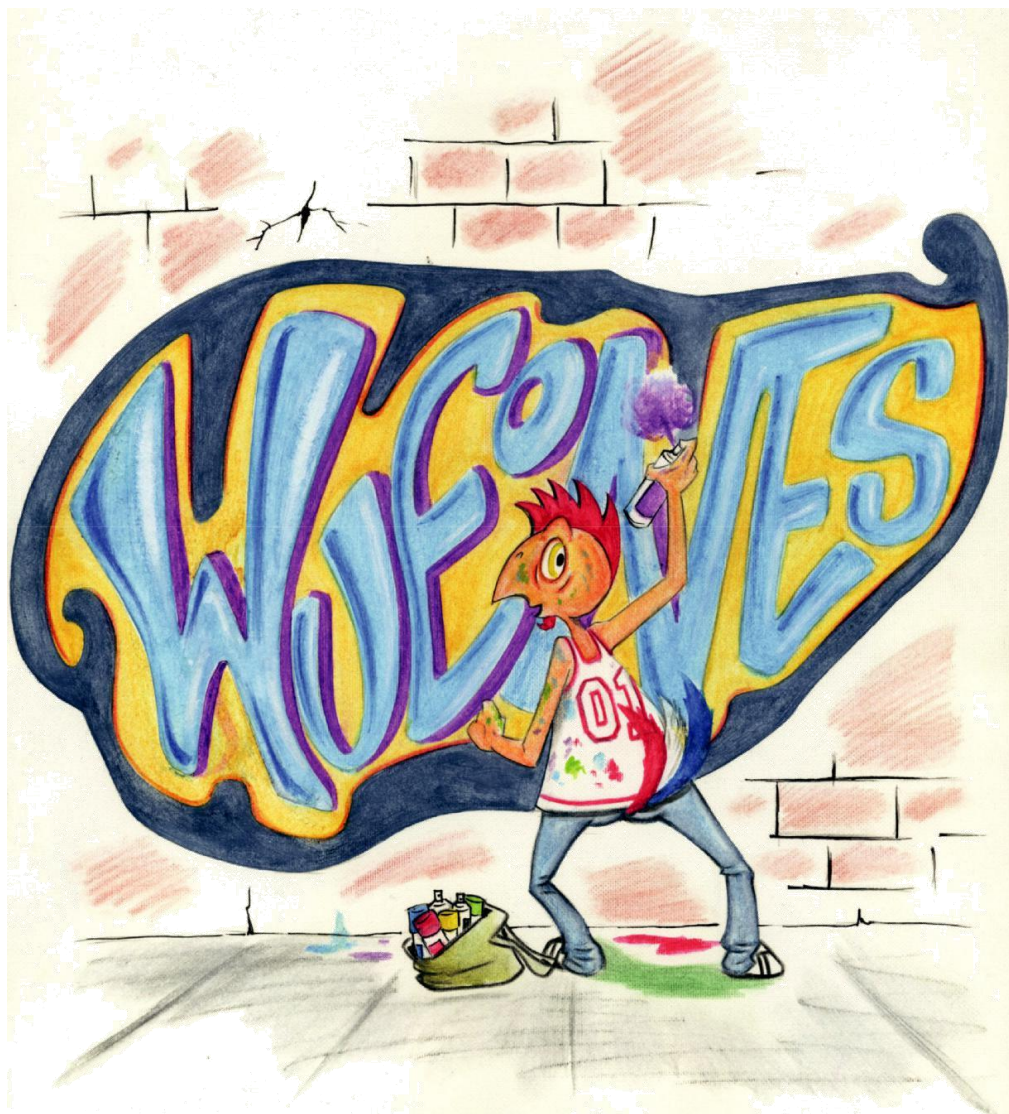
Los Chaplines son personajes irresolutos que dejan de hacer eso que pensaban hacer, en otras palabras, se arrepintieron de hacer algo.

¿Como llegó este concepto al vocabulario Chileno? ¿De donde se tomó la idea? La verdad es que no se sabe bien, pero lo que no hay duda, es que nació del legendario Charles Chaplin Spencer, llamado Charlot por su genial personaje creado para el cine mudo. Fue un extraordinario actor y director británico nacido en Londres en 1889. El año 1971 obtuvo el Oscar por su brillante carrera, falleciendo seis años más tarde a la edad de 88 años.

Seguramente, alguien captó que Charlot con sus gestos nerviosos y bruscos, típicos de las antiguas películas de los inicios del cine, daba la impresión de que iba a hacer algo y después hacía otra cosa. De allí puede haber salido la idea de emularlo.

Los weones Chaplines son aquellos que siempre están “tirando pa’ la cola”. No hacen lo que tienen que hacer. Se van a casar y no lo hacen. Van a viajar y al final no van a ninguna parte. Prometen pero no cumplen, por eso se dice: se achaplinó, tomado del verbo achaplinar.

¿Quién no se ha achaplinado alguna vez de hacer algo que se había propuesto?



{Grafiteros}

Estos son unos gallos increíbles, fuera de tener habilidades naturales para dibujar se las arreglan para conseguir los materiales (que no son baratos), y se dedican a expresar su arte en forma graciosa por las calles, eligiendo y abordando cualquier muro libre que encuentren. Por su puesto en forma clandestina ya que a nadie le gusta que le rayen sus panderetas por muy interesante y pintorescos que sean los dibujos.

Los weones grafiteros casi nunca son comprendidos ya que muchas veces protestan con sus “colorinches” obras, las que tienen un lenguaje no fácil de percibir por el común de los mortales. Desgraciadamente los asocian injustamente con aquellos pseudo grafiteros, que rayan cualquier metro cuadrado disponible, incluyendo puertas y portones, con garabatos de la Garra Blanca o de Los de Abajo o protestas políticas. Por lo que los meten a todos en un mismo saco, descalificándolos por ensuciar la ciudad.

En todo caso esta forma de expresión evidentemente artística produce entre los que la cultivan, la satisfacción de poder mostrarse y transmiten entre sus pares mensajes, los que son descifrados por ellos como jueces, como en cualquier concurso formal.

Tengo que contarles que los grafiteros no son weones exclusivos de Chile, la famosa muralla de Berlín, la que separaba las dos Alemanias, estaba totalmente dibujada con grafites de protestas. Hoy queda una muestra de ésta, la que no fue demolida y en ella se están restaurando los diferentes e interesantes dibujos como un testimonio de la pasada época de la Guerra Fría. En general la mayoría de los metros o trenes subterráneos en los países más importantes del mundo están pitarrajeados por estos individuos (se destaca por lo sucio el de Nueva York). En cambio en Santiago, que es una ciudad menos importante, el metro es un ejemplo universal a seguir por su limpieza.



{Barristas}

Estos weones forman parte de uno de los grupos más pintorescos, que causan permanente preocupación entre los presidentes, directores y accionistas de los flamantes nuevos clubes S.A. del fútbol. Con su fuerza son capases de destronar entrenadores y vetar los jugadores que consideren que no empapan la camiseta, como corresponde a un fiel integrante del club de sus amores. Sus cánticos y groseras arengas son importados desde Argentina y fueron sutilmente remozados y adaptados al medio local.

Son los principales responsables de los desmanes que suceden en los estadios semana a semana. Prácticamente todos los equipos de primera división tienen su propia barra brava, y evidentemente que sus integrantes son en número, proporcionales a la importancia de cada club. Los de Abajo de la Universidad de Chile y la Garra Blanca del Colo Colo son los más numerosos y se destacan por su agresividad y difícil manejo. Generalmente se ubican en los polos opuestos del estadio, de esa manera se evitan enfrentamientos directos durante los encuentros de fútbol.

Es un espectáculo aparte, presenciar y observar las barras bravas en un partido clásico, entre los dos principales equipos de fútbol de Chile. Cantan y gritan todo el partido sin parar, y si por algún motivo alguno de los grupos se quedan callados producto de algún Gol del contrario, inmediatamente se lo enrostran gritándoles en afinado y masivo coro:

¡SE CALLARON LOS WEONES!...¡SE CALLARON LOS WEONES!...

Un partido sin barras sería como jugar sin público, o sea casi lo mismo que ir a una disco con la abuelita. Los personajes más vejados por los insultos de los barristas son evidentemente las señoras madres del árbitro y sus colaboradores de turno, que no dejan de ser recordadas por las hinchadas durante toda la jornada.



{Faranduleros}

Estos son personajes modernos, integrantes de programas de chismología barata, con asiento en todos los canales de la televisión abierta, más algunas revistas mal llamadas del corazón.

Entretienen a su audiencia con los pelambres más increíbles, usando para tal efecto cualquier persona de su medio como víctima de su vergonzosa misión.

Este es un grupo de weones de ambos sexos que descueran en público a sus pares para delicia de sus lectores y televidentes. Entre ellos hay maricas, modelos, actrices y actores de tercera, que usan estos medios, para mantenerse vigentes y en el aire a toda costa, ventilando siempre sus vidas personales distorsionadas por los chismes inventados para tal efecto.

Por supuesto que a todos les llega un buen “billetín”, porque nadie es tan weón para ventilar chismes de su vida personal en forma graciosa.

Al principio los gay hacían noticia y causaban revuelo en la opinión pública, contando sus salidas del closet. Hoy como eso es tan común, nadie los “infla” y tienen que contar cosas de los demás para obtener audiencia. Es así como estos pueden meterse a contar cosas íntimas e indiscretas de alguna minas, lo que cualquier macho recio no haría por el miedo de ser tildado como poco hombre.

No soy quien para descalificarlos, pero no me gustaría ser presa de estos weones, que sin duda no me dejarían ni el pico, ni pluma buena si me agarran.



{Ladrones}

Este es otro capítulo delicado, porque nuevamente atañe a toda la población. Si algún defecto tienen los weones es precisamente ésta, la de apropiarse de lo ajeno, es como un deporte nacional, y ¡ojo! que las encuestas internacionales no consideran a los chilenos como los peores.

Ser corrupto o ladrón es exactamente lo mismo. ¿Quién es peor: un carterista que hace dinero para sustentar a su familia a costa de un transeúnte, o un funcionario que hace dinero a costa de prebendas o coimas desde un puesto pagado por todos?

En Chile las encuestas indican por amplísima mayoría el pensamiento generalizado de la población, en el sentido de que los cargos políticos lideran la corrupción desde sus cúpulas de poder.

Bueno, ¿y el resto? ¿Quién alguna vez no ha comprado alguna mercancía con un descuento, coludido con el vendedor, para saltarse la boleta de compra venta y así ahorrarse el IVA?

¿Quién, que pudiendo hacer una movida legal para no pagar tantos impuestos no la ha hecho?

No voy a entrar en detalles, pero el que nunca haya tomado algo indebidamente, que me lance la primera piedra y me quiebre una pata. Este desafío obviamente no es invento mío, pero como la realidad es una, deduzco que el ser humano es así por su ADN.

Este es un problema de carácter global, por eso que los ranking que se efectúan a nivel mundial, dan una tabla de ubicación de cada país y señalan quien es menos corrupto que el que sigue. Pero no existe el país que esté libre de flagelo y es por eso que, con seguridad no se verá ningún proyectil en mi contra.

Pero no nos vayamos por las ramas y analicemos ¿de donde viene esa rapiñera manera de actuar de los gallos criollos?. Veamos:



Los primeros Conquistadores llegaron a Chile y le usurparon a los pobres indígenas lo que encontraron: las tierras junto a sus animales y cultivos, sus mujeres, además de cualquier otra cosa de valor que ellos tenían.

Los nativos que quedaron vivos, en represalia le robaban o recuperaban lo que podían de los españoles.

De estos dos grupos se formó el mestizaje chileno y este último grupo producto de la mezcla, a su vez despojó a la Corona Española del territorio conquistado por los primeros.

O sea, el problema de robar se confirma que viene en los genes y no hay nada qué hacer. Y ahora que los conquistadores han vuelto, la historia se sigue repitiendo.

En Chile, como sinónimos de robar se usan las siguientes palabras originarias: “chorear”, “carterear”, “chupar”, “guachipear”, “birlar”

(puedo dar fe que este último vocablo fue introducido por los argentinos que muy bien conocen el tema).

Como conclusión final diría que: en las cárceles del mundo no están todos los que debieran estar y la razón es que actualmente, no hay espacio para todos, por lo que la sociedad sólo castiga a los ciudadanos, extremadamente ladrones y también a los que por falta de plata no se pueden defender.



{Puntudo}

Esta clase de sujetos no falta nunca dentro de los círculos de amigos, es típico en los grupos sociales altos que es donde se desenvuelve mejor.

El “weón puntudo” es el entrador por excelencia, está permanentemente indagando y está perfectamente enterado de todo. Es intruso y donde puede meter la punta la mete. Es aquel al que le pasas la mano y te agarra el brazo y si te descuidas te agarra todo lo demás.

El puntudo cuando le interesa una mina empieza por conquistar a la suegra, la que termina haciéndole “gancho”, ya que lo encuentra fantástico para su hija.

Es el típico gallo “metiche” (intruso), odiosamente impertinente y desatinado. La gente los identifica chistosamente porque según antiquísimos dichos son:

Más metidos que mano de
matrona. Más metidos que un
lavado. Algunos más recientes:

Más metidos que colalés de modelo.

Más metidos que examen prostático.

El puntudo puede ser farsante, siútico y aparentador, normalmente se viste con ropa ajena para envolver a sus víctimas, es normal que ande con un auto prestado y se gaste lo que no tiene para aparentar.



{El sexo fuerte}

Siempre se ha creído en forma errada que el sexo fuerte corresponde a los machos procreadores, por ser éstos dueños de una musculosa figura, por aportar el trabajo duro y por ser los proveedores natos desde los tiempos de la prehistoria.

Efectivamente, en ese lejano tiempo los machos cazaban para dar de comer a su prole y los protegían con su gran físico. Con sus ronquidos nocturnos ahuyentaban a las fieras que querían introducirse en sus cuevas. También les favorecía el que fueran peludos e insoportablemente hediondos, ya que esto también ayudaba a impedir la entrada de intrusos a sus moradas. Se puede suponer que, si no se bañaban los de la edad media, ni tampoco los reyes en el tiempo de los grandes palacios, no existe ninguna posibilidad que los weones de la época de las cavernas lo hicieran.

Hoy las cosas han cambiado, en Chile por lo menos el sexo fuerte está liderado por las weonas y lo voy a fundamentar, porque es un concepto que se está asentando poco a poco en el ámbito moderno.

Antes que nada quiero recalcar que el término en cuestión, como hemos dicho ya, grafica a la sociedad toda y no tiene distinción de sexos, por lo que nos referiremos como tal en forma genérica.

Creo que es evidente que en los últimos cincuenta años las cosas han cambiado rotundamente. De débiles mujeres reducidas al hogar, segundonas y tontitas las weonas han demostrado ser inteligentes, saber de todo, ser seguras de sí misma y dominadoras absolutas de su entorno.

A comienzos del siglo pasado las indefensas mujeres eran casadas a muy temprana edad y eran empujadas fuera de casa por sus padres, quienes normalmente influían en la elección del novio, muchas veces por conveniencias económicas o simplemente por amistad.

Ellas se limitaban a las tareas domésticas para lo cual contaban, cuando salían del colegio a lo más, con algún cursillo de postgrado en mención de cocina o de bordado. La procreación masiva de niños las mantenía sumamente ocupadas desde su temprana edad y totalmente apartadas de los ámbitos laborales, donde se desempeñaban sus cada vez menos fornidos machos.

La universidad no estaba en sus planes y por lo tanto no tenían ningún acceso a trabajos importantes dentro de las empresas públicas o privadas.

Poco a poco las cosas fueron cambiando. Antes se decía: pobres mujeres, pasan todo el tiempo en la casa cuidando críos mientras sus esposos lo pasan “chanchito” trabajando, y luego disfrutando de clubes radicales donde se reunían a tomar, con el pretexto de un juego de cacho o de dominó, para más adentrada la noche, terminar enfiestados con alguna chusquita en algún prostíbulo de dudosa categoría.

Mientras tanto las weonas esperaban impacientes el regreso de sus hombres temiendo que, quizás por lo avanzado de la hora, les hubiese ocurrido algo.

Hoy en cambio es diametralmente opuesto: todas quieren ser profesionales e independientes, ya no quieren casarse jóvenes, ni menos llenarse de “cabros” sin tener antes un bagaje de vida que les permita poder elegir su macho, con entera certeza de que es lo que realmente quieren.

En la actualidad son ellas las que eligen a sus compañeros, sin presiones de ninguna especie, ya que no aceptan ningún tipo de intromisión de sus padres ni de nadie. Pueden elegir con total independencia y con conocimiento absoluto de lo que desean y aspiran.

Por lo tanto, es iluso pensar que son ellos los que deciden, los weones en realidad no eligen absolutamente nada. Ellas hábilmente hacen como que ellos las enamoran, pero es sólo una treta para realzarles el gastado

ego machista.

Las weonas ahora los ELIGEN como las sandías caladas. Casi ninguna se amarra a convivir o a casarse en la actualidad sin antes probar la mercadería; así por ejemplo, si el tipo elegido tiene algún miembro o comportamiento defectuoso, se rechaza y se busca otro y nadie las reprocha, ya que están dentro de lo razonablemente permitido.

Fíjense que hoy son las madres las que avalan este comportamiento con sus hijas. Hace pocos años atrás por esta misma actitud habrían sido catalogadas como “weonas sueltas” o ramera, quedando socialmente en la lista negra.

Lo que yo afirmo, está avalado por muchos estudios modernos donde la mujer ha pasado a ser auto valente, y día a día gana terrenos y espacios que antes eran ocupados tradicionalmente en forma exclusiva por los hombres.

No hay actividad del diario vivir en que ellas no estén metidas. ¡Pero si hasta están en las Fuerzas Armadas!, desfilando en la parada del 19 de Septiembre. Está bien que les gusten las paradas, pero no tienen por qué desfilan.

Han llegado hasta la Presidencia de la República, instaurando una repartija de ministerios y cargos Públicos distribuidos equitativamente entre los sexos, cosa inédita en el Mundo.

Lo más impresionante es que ya están jugando al fútbol y hasta organizaron sólo para ellas un campeonato mundial juvenil, con estadios nuevecitos, inaugurados especialmente para el evento por la mismísima Presidenta. Todo esto para que el campeonato fuese de lo mejor y tuviese un brillo y una presentación destacadamente especial.

Algo que los weones nunca fueron capaces de hacer, fue precisamente mejorar los estadios, ya que hasta hace poco estos se caían a pedazos. Tenían que llegar ellas al poder para producir el cambio que ellos añoraban.

El fútbol, último bastión exclusivo de los weones les fue finalmente dramáticamente arrebatado.

El hecho de que las weonas sean malas para el fútbol y que ni siquiera hayan clasificado en su campeonato, no empaña el esfuerzo, el sacrificio, el tesón y la entereza que han demostrado. Hay que considerar que recién empiezan en estas lides y no dudo que en poco tiempo más serán la sensación de las canchas y de la televisión.

Ya no hay absolutamente nada que las weonas no puedan hacer, hace tiempo que aprendieron a usar los pantalones y a estas alturas sólo les falta aprender a usar el zipper delantero y hacer pipi de pié.

En realidad “se pasan de weonas”, es increíble como las hacen todas: Se levantan en la mañana, les dan el desayuno a toda la familia, hacen sus camas y ordenan un poco, visten a los cabros chicos, les arreglan la mochila con los cuadernos del día, los llevan al colegio y se pintan mientras manejan, trabajan todo el día demostrando una exasperante eficiencia. Salen del trabajo, llegan a su casa a revisar las tareas de los hijos escolares, preparan la comida, dejan la cocina limpia con las tazas listas para el desayuno y luego a la cama a cumplir con algunas tareas nocturnas. (Claro que éstas se han ido espaciando ya que las weonas tampoco son de fierro). Entre medio tienen partos, cuidan a los padres, van a las reuniones de apoderados, se encargan de las compras, van a la peluquería, acuden al gimnasio, y algunas hasta les alcanza el tiempo para meterse en reuniones sociales y políticas. Como si fuera poco son exclusivamente ellas las que administran el dinero familiar, ya que de lo contrario los weones se lo harían zumbar.

Pero no solamente administran el dinero, sino que además lo poseen. El sexo femenino hoy por hoy tiene el poder económico en Chile, y eso quiere decir que “haciéndose las weonas” lo manejan todo. Pero esto no es un cuento y a continuación lo voy a demostrar: Cuando se muere un weón, la mitad de la herencia va a su mujer y la otra mitad se reparte entre sus hijos. Pero según las últimas estadísticas, la mitad

de la población son mujeres y la otra mitad son varones. De donde se deduce que el 75% de las herencias, una vez deducidos los impuestos, quedan en manos de ellas.

También por estadísticas ellas viven más que sus cónyuges por lo que, siempre se está produciendo este traspaso en forma anticipada en favor de las féminas. Ellas en consecuencia, poseen y dirigen directa o indirectamente la mayoría de las grandes empresas, y son dueñas de la mayor parte de las propiedades agrícolas y también urbanas.

Pero debemos ser justos, este fenómeno es parte de la globalización y no es exclusivo de Chile, lo que pasa es que aquí últimamente se ha exacerbado el cambio, y ahora lo podemos apreciar mejor y por eso nos llama tanto la atención. Este ha sido un proceso dinámico, que comenzó en el año 1949 con la instauración del voto femenino, luego con el acceso a la educación superior, seguido de la promulgación de innumerables leyes que las protegen, además producto del incansable tesón y el sublime interés que tienen, de demostrar que son más eficientes, y mejores que los varones en todos los aspectos de la vida.

Pero hablando del sexo que prima y se destaca, diré que nada, absolutamente nada se consume o se vende si no pasa por una propaganda donde aparezcan ellas en menudos bikinis con poses altamente provocativas y sexuales, mientras ellos las admiran y veneran como verdaderas diosas. Para qué hablar de los team en las playas con niñas semi desnudas, que son capaces de hacerles producir orgasmos simultáneos, a control remoto a todos los weones que las observan embobados y embelezados.

¿Alguien todavía tiene alguna duda, de quienes representan realmente al sexo fuerte en Chile?



{Care palo o care raja}

La versión original es precisamente “cara de”, y por la manía de estos gallos de hablar rápido, se abrevió en “care”, fusionando el sustantivo cara con la preposición de.

Una vez más los chilenos nos deleitan con sus incongruencias. Como vimos anteriormente la palabra raja significaba: lo mejor, esta vez significa: algo inamovible y duro como un palo.

El care raja o el care palo, puede ser un individuo común y corriente, el que en un momento de su existencia, se transforma en forma liberadora, en este personaje tan suelto de cuerpo, desvergonzado y que normalmente no puede justificar las barbaridades que hace.

Claro que hay algunos que nacieron así, estos son los care raja permanentes o naturales. Normalmente se casan con minas de piel gruesa que son las únicas que los aguantan.

Este es un tipo de individuos muy fáciles de describir y de encontrar, sin embargo donde se pueden ubicar de inmediato es entre Diputados, Senadores y sus allegados.

Resulta que con motivo de que el presidente Hugo Chávez de Venezuela, trató de aprobar una nueva constitución, que le permitiría reelegirse eternamente, todos los partidos y parlamentarios del Congreso Nacional de Chile lo censuraron y fue tildado de abusivo y antidemocrático. Que no era posible que se quisiera quedar indefinidamente en el poder. Esto pasó justamente después que el rey de España lo hiciera callar a fines de 2007.

¿Y en Chile? ¿cuantas veces se puede reelegir un Congreso?

R: Mientras los que votan los reelijan, no tienen límite.

Esto se llama doble estándar o actuar con care palo. ¿Les calza, verdad?

Otro ejemplo de care palo: En Agosto del 2008 los honorables Parlamentarios se asignaron una bonificación de \$100.000.- para suplir la gran alza del petróleo, a vista y paciencia de todo el país que sufría amplificadamente la inflación con sueldos congelados. Tan fea fue la actitud de estos, que al día siguiente ellos solitos dejaron sin efecto la medida.

Pero el colmo fue cuando los parlamentarios de todos los partidos apoyaron la huelga de los empleados públicos en Noviembre del 2008, y cerraron un acuerdo con las bases presionando para asignarse un 10% de reajuste parejo para todos los empleados, incluidos por su puesto los honorables, ministros y cargos superiores del estado, no aceptando la fórmula de hacerlo escalonado, que era lo que se ameritaba.

Todos los ejemplos que pueda darles a parte de este, serán menores o meros chistes.

Muy típico es el ejemplo de aquel gallo que llegó a su casa a las cinco de la mañana, “curado como piojo” (yo nunca he visto un piojo borracho), pasado a perfume y pintarrajeado con rouge. Para justificar su escapada y su deplorable estado, llegó reclamando contra su jefe, porque lo obligó a participar en una fiesta aburrida a la que él no quería asistir. Su mujer fuera de sí y descontrolada, mostrándole la camisa manchada de rojo y con lágrimas inyectadas de odio le dice: Te pasaste, weón desgraciado, infeliz: ¿cómo puedes ser tan “care raja”?

O el otro gallo que en las mismas circunstancias, después de una gran farra llega a su casa y encuentra a su mujer acostada totalmente dormida, y la despierta increpándola: claro, yo comiendo puras porquerías, tomando mal trago, andando con chuscas y LA PERLA DURMIENDO.





{Tribus urbanas}

Entre la fauna de weones que hay en Chile, no puedo dejar de mencionar a las distintas tribus urbanas que habitan a lo largo del territorio. En realidad, son producto de algunas modas importadas y otras no tanto, pero en general le dan un toque de originalidad a la juventud, hoy un tanto apagada y poco participativa del quehacer de los adultos. Todas estas tribus nacen como prolongación de los antiguos hippies, los que por una necesidad de renovarse, tomaron distintos caminos para diferenciarse, pero todos tienen algo de su inicial espíritu de rebeldía.

Está claro que no todos ven con buenos ojos a Los Neo Nazis, un grupo masculino que se caracterizan por sus fieras miradas, sus calvas cabezas, sus pintas negras adornadas con svásticas y actitudes agresivas. Pero ellos sin duda se están expresando y mientras no cometan desmanes debieran tener su espacio.

Los Metaleros seguidores del Heavy Metal, son gallos con orejas blindadas al ruido, ya que ¡por Dios que ponen la música fuerte!. Aunque anden con audífonos su equipo se escucha hasta aquí arriba. Lo peor es que sus gustos son casi exclusivos, por lo que la gran mayoría los repelen y los miran de mala forma. Ahora, si en su barrio hay algunos de estos weones que tocan la guitarra y la batería electrónica, la cosa cambia, por que el asunto es en vivo y el volumen esta amplificado a la enésima potencia.

El aspecto físico de ellos puede ser similar al de los barristas, ya que podrían fácilmente participar en los dos grupos. Largas y descuidadas melenas, pocos afeites en la cara y usan poleras sin manga que, eso si, se las cambian religiosamente todos los meses aunque no tengan la necesidad.





Los Punks son un grupo mixto de importación. Estos nacieron en Europa y se caracterizan por sus mechas paradas, tenidas de colores “chillones” con peinados a la laca o a la piroxilina.

Sus pintas son inconfundibles, muchas perforaciones adornadas con aros y argollas de todos los portes, lucen empolvados rostros, en general son pacíficos y poco peleadores, le trabajan a las drogas y son el deleite de los Neo Nazis, ya que hacen “chupete” pegándoles y acosándolos por ser ellos, simplemente lo que son, seres inferiores.

Góticos y Satánicos son grupos minoritarios que pueden ser comparados con los vampiros por su obscura indumentaria, caras paliduchas y rojos labios pintados, tienen inclinaciones contrarias a las religiones convencionales. No son fáciles de ver ya que son nocturnos y se reúnen en clanes secretos. Gozan haciendo desmanes en las iglesias y capillas.

Los Nerds son individuos que no necesariamente se juntan en grupos, son muy admirados por su inteligencia, por una parte tienen el aspecto de un weón - weón, pero son grandes estudiantes, a pesar de que son muy jóvenes se visten como viejos. En general, no son del gusto de las minas porque son fomes: no toman, no fuman, ni bailan apretado.

Las Peloláis o Cuicas son niñas bien, que se creen la “caquita”, son rubias de pelo largo, alisado, bien cuidado y perfumado. Se sienten de una clase superior y disfrutan de un séquito de minos que las acosan todo el día. Hablan con un lenguaje “bacan” que las distingue ¿“cachai”? andan con minos “puro filete”(lo mejor) y abundan en los colegios pagados del barrio alto. Todas suelen chapurrear el inglés, les carga el fútbol y los weones Flaites mal vestidos.

Los Poquemones son un grupo mixto que se visten como muñequitos de trapo imitando a los monitos de la T.V. en general son tiernos e inofensivos pero tambien se salen de madre con algunas droguillas y tragullos.

{emprendedores y solidarios}

Con el devenir de los últimos tiempos en Chile, sus habitantes han logrado salir de la dura extrema pobreza, unos más y otros menos, todos han surgido hacia un escalón social y económico un poco superior, que los diferencian y los distinguen de los otros países vecinos del continente Sud Americano. Este hecho llena de orgullo a los weones, que gozan por este sufrido logro producido después de largos años de vacas flacas y penurias de todo tipo.

No estoy de acuerdo para nada, de que los emprendedores son únicamente los empresarios o los que manejan la plata. El gran avance no está sólo en ese nivel, precisamente donde más se ha notado, es en el gran salto que han dado las mujeres en el tema del emprendimiento, son ellas las que se han destacado aportando sus ganas de meterse en el tema productivo. En todos los niveles sociales son ellas las que han tirado el pesado carro del emprendimiento. Este último título como Uds. pueden apreciar, contempla conceptos que no guardan relación con modismos o palabras exclusiva de los chilenos, pero debo destacarlas porque, si hay algo que une a todos los weones descritos en este libro, es la palabra SOLIDARIDAD. Conformen un pueblo extremadamente solidario, basta con observar las leyes que se han aprobado ultimamente en beneficio de los más necesitados, con ocasión de la última crisis económica mundial. Son capaces de hacer cualquier sacrificio por los demás y se saben sintonizar como uno solo, cuando se trata de cumplir las metas de la Teletón, que va en ayuda de los niños minusválidos.

Antes de finalizar y desde estas alturas, vaya mi sincero reconocimiento a todos los weones. Les expreso mi más profunda admiración, ya que han sabido en estos últimos 50 años sortear los malos momentos, recuperar la democracia y con gran esfuerzo, avanzar hacia una sociedad más desarrollada y justa.



